Discurso de la presidenta del Parlamento Europeo, Roberta Metsola, ante la reunión oficial del Consejo Europeo del 24 de marzo de 2022 en Bruselas

Este es nuestro momento: la presidenta Metsola se dirige a los dirigentes de la Unión

Estimado Charles, estimada Úrsula, estimado Emmanuel, estimados amigos:

La invasión de Ucrania nos ha cambiado todo. Significa que en este momento está en juego todo lo que siempre hemos defendido y promovido por todo el mundo sobre nuestro modo de vida y nuestros valores europeos. Europa debe estar a la altura de las circunstancias si hemos de garantizar que no suponga un cambio también para la próxima generación. Este es nuestro momento.

Estoy orgullosa de cómo ha respondido Europa y del ejemplo que ha dado tanto en términos de ayuda a Ucrania como de exigencia de responsabilidades al Kremlin. Y estoy orgullosa de la alianza mundial que hemos construido. El orden mundial basado en normas se mantiene sólido: Putin no solo se ha equivocado al calcular el valor y la resistencia de Ucrania, sino también la fuerza del orden democrático. En particular, ha errado al considerar nuestros debates como una muestra de debilidad, y ahora debe pagar un coste sin precedentes.

Ahora más que nunca, Ucrania mira hacia la Unión Europea como su destino, y nosotros debemos responder con sinceridad, pero también con la esperanza que tanto necesitan. Es evidente que cada país debe seguir su propio camino, que puede ser complicado, pero el futuro europeo de Ucrania no debe cuestionarse. Del mismo modo, tenemos un compromiso de claridad para con los Balcanes Occidentales.

Las recientes amenazas que Rusia ha proferido contra Bosnia y Herzegovina no dejan lugar a dudas de que Putin está dispuesto a continuar su campaña destructiva también en los Balcanes Occidentales.

Millones de personas han huido de Ucrania. Millones más están desplazadas en el interior del país, y se espera que se dirijan hacia Europa. Debemos estar preparados, pero, lo que es más importante, debemos estar dispuestos a hacer lo necesario para ofrecer un futuro libre de miedos a las personas que llegan a nuestras fronteras. Debemos liderar este esfuerzo. La cara que Europa debe mostrar debe ser la de un corazón y unos hogares abiertos, una expresión tangible de nuestra forma de hacer europea: tanta compasión como fuerza.

Debemos seguir alerta. Muchísimas personas vulnerables, en especial mujeres y niños, corren el riesgo de ser explotadas o algo peor, y debemos garantizar que haya instrumentos jurídicos para poder identificar a quienes llegan a nuestras fronteras.
Todo ello supone un esfuerzo renovado para llevar adelante la legislación que está sobre la mesa. Podemos encontrar soluciones y, en todas mis conversaciones con muchos de ustedes, he visto la voluntad y la comprensión de que el mundo ha cambiado y de que también nosotros debemos cambiar. Los próximos meses son cruciales, y el Parlamento Europeo será un socio constructivo y pragmático. Activar la Directiva de protección temporal ha sido una buena medida, pero somos conscientes de que no será suficiente.

Quiero hacer hincapié en que el Parlamento Europeo comparte los mismos objetivos y quiere encontrar soluciones a los retos comunes a los que nos enfrentamos.

Tenemos ahora una oportunidad de encontrar soluciones prácticas y viables para los expedientes de asilo y migración bloqueados durante demasiado tiempo. Ha llegado el momento de reforzar nuestra unidad, antes de que nos encontremos en una situación sin salida y de nuevo tengamos que presentar a nuestros ciudadanos excusas por no haber hecho las cosas bien.

Lo mismo ocurre con el Estado de Derecho. Podemos encontrar una manera de avanzar. Nuestra forma de hacer europea, en la que Ucrania quiere participar, consiste en la defensa enérgica del Estado de Derecho, la justicia y la igualdad de oportunidades. No podemos perder de vista el motivo por el que Ucrania está presionando para adherirse a nuestra Unión. Los valores que compartimos hacen que este sea un proyecto por el que merece la pena luchar.

Sobre la seguridad: Putin ha acelerado este debate una generación. Ahora nuestra mentalidad es básicamente diferente. Estamos en peligro y debemos acercarnos, aumentar nuestras contribuciones nacionales de defensa y utilizar nuestro presupuesto común de la Unión de manera más eficiente. Echemos un vistazo a cuáles son los fondos no gastados y destinémolos a las causas en las que más los necesitamos.

No podemos hablar de seguridad sin hablar también de **seguridad alimentaria**. Tenemos que anticiparnos a la próxima crisis que llame a nuestra puerta y

encontrar un camino adelante que proteja nuestras líneas de suministro, a nuestros agricultores y a nuestros ciudadanos.

Sobre la energía: Quiero subrayar la importancia de la sincronización de las redes eléctricas ucraniana y moldava con la nuestra: es un resultado tangible. Esto se ha logrado gracias a un esfuerzo extraordinario de las partes implicadas, que han estado a la altura del desafío. También debe elogiarse el apoyo constante mostrado por los Estados miembros vecinos para garantizar el flujo de gas hacia el este, hacia Ucrania, y que cubre un tercio de sus necesidades de gas;

Al mismo tiempo, los precios de la energía están aumentando en toda la Unión y quiero expresar mi apoyo a las iniciativas en favor de enfoques coordinados presentadas por muchos de ustedes.

El Parlamento Europeo también se congratula de la nueva propuesta de la Comisión de garantizar que las reservas de gas de la Unión alcancen el 80 % de su capacidad antes del próximo invierno mediante mecanismos de adquisición conjunta, reservas estratégicas obligatorias y la inclusión de medidas de solidaridad adicionales. Los Estados miembros y la Comisión deberían saber que el Parlamento está dispuesto a tratar la propuesta con la urgencia que la situación actual requiere. Estamos preparados.

Debemos trabajar urgentemente para diversificar nuestras fuentes de energía y abandonar a Rusia. Nuestro objetivo a largo plazo debe ser nada de gas del Kremlin. Sabemos que esto no puede producirse de la noche a la mañana, pero es la única solución a largo plazo.

Con la misma ambición demostrada con el paquete de medidas «Objetivo 55», ahora tenemos que avanzar más rápido, no más lentamente, ya que se trata de nuestra seguridad, de nuestra independencia y de nuestras consideraciones climáticas.

Para terminar, permítanme unas breves palabras sobre la necesidad de apoyar la reconstrucción de Ucrania. Nuestra Unión también puede asumir aquí el liderazgo, como hemos hecho con la creación de un Fondo de Solidaridad Especial para Ucrania. Los esfuerzos de Grecia e Italia para prometer la reconstrucción de los teatros y hospitales de Mariúpol no solo producen resultados tangibles sino que además generan esperanza.

Esperanza es lo que Ucrania necesita para perseverar. Fe en Europa. Fe en la respuesta contra la máquina de guerra masiva de Putin.

Gracias.